PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN
INSTITUTO DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO**

**Direccionalidad en la traducción:
Análisis del debate que rodea la práctica de la
traducción L2**

Proyecto de Titulación para optar al Grado Académico de
Licenciado en Lengua Inglesa y al Título
Profesional de Traductor Inglés-español

Estudiante: Romina Pedernera Ortiz

Profesor Guía: Douglas Kristopher Smith

2020

Agradecimientos

Creo que es apropiado que esta tesis se haya hecho en dos secciones considerando que tuve el apoyo de dos pilares principales mientras la escribía. En el Instituto encontré mentores que me guiaron en cada paso del camino, especialmente mi profesor guía, Douglas Smith, quien fue lo suficientemente paciente y amable como para escuchar cada una de mis divagaciones y conspiraciones. Fue en el Instituto donde encontré amigos que se preocupaban tanto por mí que fingían estar fascinados cada vez que mencionaba mi tema de investigación.

En mi hogar tuve el apoyo de mi familia, quien nunca logró entender de qué trata mi trabajo, pero sin la cual no estaría aquí hoy y también conté con el apoyo de mi pareja, quien lo vio todo y aun así se quedó conmigo.

RESUMEN

La noción de que la traducción L2 sólo debería llevarse a cabo como un ejercicio académico ha existido por décadas, a pesar de la falta de información contundente que la respalde, dando paso así a un debate contemporáneo en torno a esta noción. El objetivo de esta tesis es exponer y analizar los principales puntos de vista de diferentes autores respecto a la práctica de la traducción inversa, con el propósito de determinar cuáles son las ventajas y desventajas de este tipo de traducción. Por consiguiente, se empieza por sentar las bases de este debate, estableciendo una conexión entre los antecedentes históricos de la traducción L2 y las posturas actuales. A partir de la información expuesta, se concluye con una reflexión que sugiere que el foco de este debate debería centrarse en cómo enfrentar los diversos desafíos que conlleva traducir hacia una lengua extranjera, en vez de cuestionar si se debe realizar o no, y en definir criterios claros en cuanto a cómo evaluar diferentes tipos de traducción de acuerdo a su objetivo y género textual.

Palabras claves

Traducción inversa, direccionalidad, traducción directa, hablante nativo, lengua materna.

ABSTRACT

The notion that L2 translation should only be carried out as an academic exercise has existed for decades, despite the lack of compelling evidence to support such a claim, thus giving way to a contemporary debate on the matter. The aim of this undergraduate thesis is to present and analyze the main views of different authors regarding the practice of inverse translation in order to determine the advantages and disadvantages of this type of translation. Therefore, the thesis begins by laying out the foundations of this debate in the aim of establishing a connection between the historical background of L2 translation and current positions. Based on the information presented, it concludes with a reflection that suggests that the focus of this debate should be on how to deal with the various challenges involved in translating into a foreign language—rather than questioning whether or not this should be done—and on defining clear criteria as to how to evaluate different types of translation according to their purpose and genre.

Keywords

Inverse translation, directionality, direct translation, native speaker, mother tongue.

Índice

1. Introducción	1
2. Marco Teórico	4
2.1 La traducción.....	5
2.2 La direccionalidad.....	6
2.3 La traducción inversa.....	7
3. La percepción de la traducción inversa	9
3.1 Antecedentes históricos.....	9
3.2 Posturas actuales.....	10
3.2.1 Intuición y naturalidad.....	13
4. Reflexión final	15
4.1 Ventajas y desventajas.....	15
4.1.1 Ventajas.....	16
4.1.2 Desventajas.....	19
4.2 Lo que nos dice lo anterior para la formación de traductores.....	21
Bibliografía.....	27

1. Introducción

La noción de que la práctica de la traducción desde la lengua materna hacia una lengua extranjera (traducción inversa, traducción L2¹) no es recomendable ha existido por mucho tiempo. En la actualidad, no existen muchos estudios que profundicen en las ventajas y desventajas de este tipo de traducción; sin embargo, hay un gran número de libros, artículos, ensayos, etc. donde la traducción hacia la lengua materna (traducción directa, traducción L1) es considerada como el único tipo de traducción viable (Posey, 2009, p.88).

Por otro lado, en las últimas décadas diversos autores han empezado a indagar de manera más rigurosa en la práctica de la traducción inversa y sus desafíos y ventajas. Esto ha logrado crear una división en los estudios de traducción, entre los que están a favor de la práctica de la traducción inversa y aquellos que están en contra. Si bien se entiende que nadie está en contra de este tipo de traducción *per se*, se puede decir que un gran grupo de eruditos creen que su práctica conlleva demasiados desafíos y, por lo tanto, solo debería practicarse como un simple ejercicio académico, debido a que los resultados no se equipararían con la calidad de una traducción L1. Concordando con esta idea, Newmark (1988, p.3) propone que traducir hacia tu lengua materna “[...] is the only way you can translate naturally and accurately and with maximum effectiveness”, lo que sugiere que solo las traducciones L1 podrían ser consideradas como traducciones de calidad.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que actualmente existe un debate en los estudios de traducción en relación a la práctica de la traducción inversa. En esta investigación se intentará realizar un análisis crítico de los diferentes puntos de vista de dicho debate con el objetivo de determinar cuáles son las principales ventajas y desventajas de la traducción L2 y si estas posibles desventajas podrían ser la razón por la que tantos autores

¹ Si bien en este caso se está usando el término “L2”, se entiende que la traducción inversa puede realizarse hacia y desde las lenguas 3, 4, 5, etc. de una persona.

desaprueben la práctica de este tipo de traducción. Es cierto que existen argumentos sólidos en ambos casos, a favor y en contra de la traducción L2, pero en este trabajo se analizarán sólo los principales puntos de vista, enfocándose particularmente en los enunciados de autores que apunten a dilucidar cuáles son los principales desafíos de este tipo de traducción, sus ventajas y desventajas y por qué esta suele tener una percepción tan negativa en los estudios de traducción.

Para llevar a cabo este análisis fue necesario hacer una búsqueda exhaustiva de la bibliografía existente hoy en día respecto a la traducción inversa. Al realizar esta búsqueda, se pudo comprobar que si bien existen pocos estudios que analicen este tipo de traducción en sí, es cierto también que en la gran mayoría de libros que tratan acerca de la traducción se menciona la traducción inversa de manera poco favorable. Conforme a esto, se tuvo que elegir minuciosamente qué información existe respecto a la traducción L2 más allá de las preferencias personales y teorías infundadas de ciertos autores. No obstante, eso no significa que todas las ideas en contra o a favor de la práctica de la traducción inversa sean infundadas. Para la realización de este trabajo se usará como base bibliográfica el libro de Nike Pokorn *“Challenging the traditional axioms: translation into a non-mother tongue”* (2005) así como también los dichos de Janssen en *“La traducción inversa y los problemas en el caso de la traducción de colocaciones”* (2013) y lo propuesto por De la Cruz en *“Traducción inversa: una realidad”* (2004). Además de estos textos, se utilizarán una diversa variedad de libros, ensayos, artículos, etc. que mencionen la traducción inversa de una manera que sea pertinente para este trabajo de investigación.

Este trabajo contará con un marco teórico en el cual se explicará las bases que se ocuparán para desarrollar el análisis del debate respecto a la traducción L2 y se explicarán ciertos conceptos que son relevantes para esta investigación. A continuación, se presentará una sección en la cual se establecerán los antecedentes históricos en los cuales se promovió el

pensamiento de que la práctica de la traducción inversa no es apropiada. Además, en esta sección se explicarán las posturas actuales respecto a la práctica de este tipo de traducción con el objetivo de determinar sus principales ventajas y desafíos, enfatizando los conceptos de intuición y naturalidad para lo que se usará como base lo propuesto por Zahedi (2013) en *“L2 Translation at the Periphery: A Meta-Analysis of Current Views on Translation Directionality”* y el artículo de Posey (2009) *“The Advantages of L2 Translation in The Cat in the Hat: A Closer look at Translation Directionality”*.

Al final de esta investigación, se entregará una reflexión final respecto a la situación actual de este tipo de traducción, así como también respecto a sus ventajas y desventajas, con el objetivo de hacer un aporte al debate existente. Además, se espera que este trabajo logre promover más investigación respecto a la práctica de la traducción inversa y sus desafíos y ventajas.

2. Marco teórico

Para realizar esta investigación se analizarán los diferentes puntos de vista de ciertos autores respecto a la práctica de la traducción inversa, con el propósito de determinar qué tipo de desafíos y ventajas presenta este tipo de traducción y cómo estos afectan la percepción de la misma en los estudios de traducción. Por otra parte, es necesario indicar que en este trabajo no se tomará en cuenta la direccionalidad en la *interpretación*, ya que se cree que esta es una práctica diferente con una historia propia por lo que debería analizarse de forma separada.

Para este trabajo se usará como punto de partida el libro de Nike Pokorn, *Challenging the traditional axioms: translation into a non-mother tongue* (2005) en el cual la autora habla especialmente sobre la falta de evidencia contundente que justifique el hecho de que la traducción inversa sea considerada como menos apropiada que la traducción directa. La principal teoría de esta autora es que la calidad de una traducción depende de más variables que la lengua materna de un traductor, variables como: el nivel de conocimiento respecto a la lengua extranjera, la competencia traductora, la revisión de la traducción, etc. Se decidió usar este libro como base para el análisis, porque resume las principales ideas (ya sean a favor o en contra) respecto a la traducción desde la lengua materna, por lo que este libro permite determinar con mayor facilidad las ventajas y desventajas principales de este tipo de traducción. Además, la mayoría de los textos que hablan a favor de la práctica de la traducción inversa citan a Pokorn y una cantidad considerable de textos en contra de esta práctica son citados por esta autora en este mismo libro. Por eso, se cree que, si bien es necesario complementar con los enunciados de otros autores, lo propuesto por esta autora reuniría suficiente información como para enmarcar este análisis.

Si bien en este trabajo se analizará el debate respecto a la práctica de la traducción L2, se cree primero necesario entender los conceptos que son parte de este debate. En este trabajo se intentará conectar los inicios de la traducción, el concepto de direccionalidad y traducción

inversa con la percepción contemporánea de estos mismos conceptos. Se puede decir entonces que la manera en que este análisis se llevará a cabo es a través de la relación entre los antecedentes históricos de la traducción inversa y el debate actual que rodea este tipo de traducción.

A continuación, se entregará un resumen de los conceptos claves de esta investigación y se explicará su relación con el debate respecto a la traducción L2.

2.1 La traducción

La palabra traducción viene del latín “traducere”, cuyo significado es “*pasar de un lado a otro*”. Concordando con esto, en el diccionario de la Real Academia Española (2019) se puede encontrar que la definición de la palabra “traducir” es “*Expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra*”, es decir, si un texto fue escrito en inglés, por ejemplo, traducir dicho texto sería el acto de traspasar el mensaje en inglés a otra lengua.

En esta sección se pretende establecer una relación entre los inicios de la traducción como se concibe hoy en día con la percepción de la práctica de la traducción directa en la actualidad, ya que la misma definición de la palabra “traducción” es un tema controversial considerando que existen ciertos autores que creen que la práctica de esta disciplina ha existido desde que existe el lenguaje en sí. Autores como George Steiner consideran que el acto de traducir no solo sucede de una lengua a otra, sino que, de acuerdo a lo propuesto en su libro: *Después de Babel*, “*La "traducción" [...] es un segmento especial del arco de la comunicación que todo acto verbal efectivo describe en el interior de una lengua determinada.*” (1980, p. 67), es decir, cada vez que interactuamos con otra persona de forma verbal (e incluso de forma física i.e. lenguaje kinésico) estamos traduciendo su mensaje. El autor también enfatiza en el hecho de que el modelo de “emisor a receptor” es en cierta manera lo mismo o equivalente al modelo “lengua fuente-lengua receptora”

De acuerdo a lo anterior se puede discutir que el hecho de que traducir es un acto intuitivo que realizamos de forma automática al entablar una conversación con otro individuo, el hecho de traducir de una lengua a otra también podría ser, hasta cierto punto, intuitivo. En los mismos inicios de la traducción se puede ver cómo los traductores hacían uso de la intuición al no tener las reglas con las que hoy en día contamos. Según Soltero Godoy, los inicios de la traducción son extremadamente confusos.

“Lo cierto es que el origen de la traducción es tan confuso como todo lo que rodea al origen del hombre, pero casi todos estamos de acuerdo en que, antes de la traducción escrita existió la traducción oral, o lo que hoy llamamos interpretación” (1995, p. 452)

De acuerdo a esto se puede afirmar que la interpretación fue la base en la que la traducción como hoy se le conoce se formó. La interpretación en aquella época se llevaba a cabo con un propósito comercial, ya que para llevar a cabo las transacciones entre dos pueblos se necesitaba de alguien que supiera ambas lenguas (Soltero Godoy, 1995, p. 452) para que actuara como mediador, un puente entre ambas lenguas. Este tipo de interpretación se llevaba a cabo por una sola persona, por lo que es correcto suponer que dicha persona no solo interpretaba a su lengua, sino que desde esta también. Y si bien en este trabajo no se analizará la práctica de la interpretación, si tomamos en cuenta que la traducción se formó en torno a esta y a su práctica, se puede afirmar que, en los inicios de la interpretación, i.e. traducción, no existía diferencia alguna entre traducir de forma directa o inversa ya que en esa época todavía no existía el concepto de “direccionalidad”

2.2 La direccionalidad

En los estudios de traducción existe un concepto llamado *direccionalidad* el cual se define como “[...] *whether translation is done into the translator’s first language (L1 translation) or from that first language into the second (L2 translation)*” (Pavlović and Jensen, 2009, p. 94), de acuerdo a esto se entiende que existen dos direcciones en las cuales se puede traducir, hacia la lengua materna y hacia una lengua extranjera. Sin embargo, la direccionalidad, a pesar de esta definición, no solo cubre las lenguas 1 y 2, si no que de acuerdo a Zahedi (2013), este concepto “*is also used to refer to translation from a second language to a third, four or even fifth language or vice versa*”. Conforme a esto, se puede decir que el concepto de direccionalidad muchas veces se define de forma incorrecta al indicar que solo sucede entre las dos primeras lenguas de un individuo.

En sus inicios uno de los principales usos de la traducción era el de cristianizar, ya que se hacían traducciones de la biblia desde el griego al latín con el objetivo de que más personas pudieran leer las Escrituras. De acuerdo a Beeby (2009, p. 85) “*At the beginning of the Christian era, directionality was not an issue in Europe since most translations were into Latin, the language of officialdom, religion and learning.*”, por lo tanto, en ese entonces el concepto de direccionalidad no existía y, por ende, tampoco había pensadores que se opusieran a la práctica de la traducción inversa. En muchos casos, en la antigüedad, la práctica de la traducción L2 no solo era normal, sino que necesaria. En esa época se le daba prioridad al traspaso del mensaje, fuera hacia o desde tu lengua materna no tenía gran relevancia. Asimismo, los primeros humanistas traducían desde su lengua materna como algo normal (Beeby, 2009, p.84).

2.3 *La traducción inversa*

En la actualidad las direcciones en las cuales se puede traducir no tienen un nombre que sea aprobado de manera global en los estudios de traducción. De acuerdo a Beeby “*There is no*

consensus about the terminology used to refer to directions in translation.” (2009, p. 84), esto porque existen demasiados autores que le otorgan distintos nombres. En un inicio a la traducción L2 se le conocía como *Prose translation* debido a que así se le denominaba a la práctica académica de hacer que los estudiantes en los colegios tradujeran al griego o al latín (Beeby, p.84). Newmark le otorgó el nombre de *Service translation*; sin embargo, no es un término muy usado en los estudios de traducción. En otros países las direcciones se califican como directa (hacia la lengua materna) e inversa —o incluso reversa (desde la lengua materna). Se considera que estos términos usados para describir la traducción hacia una lengua extranjera implican una anti-naturalidad o inferioridad comparada con la traducción directa; sin embargo, es necesario indicar que mientras no exista un término aceptado ampliamente, los términos “traducción inversa” o incluso mejor “traducción L2”, como proponen Pavlović y Jensen, son aceptables.

Más allá del debate respecto a los nombres de las direcciones, se cree más importante el debate que existe respecto a la práctica de la traducción en una de estas dos direcciones. Existen autores que no creen que la traducción inversa tenga un propósito además de ser un ejercicio pedagógico, ya que existen demasiados desafíos a la hora de traducir hacia una lengua extranjera. Por otro lado, hay quienes creen que la traducción L2 tiene desafíos al igual que la traducción L1, por lo que en realidad no existe razón por la que este tipo de traducción deba ser percibida como inferior. Debido a estas posturas en contra, este trabajo tratará de —a través de las diferentes opiniones, teorías y evidencias de diversos autores— determinar cuáles son las posibles ventajas y desventajas de este tipo de traducción

3. La percepción de la traducción inversa

En esta sección se intentará establecer una relación entre los antecedentes históricos que promueven la creencia de que la traducción inversa no es recomendable con las posturas actuales respecto a este tema. Además, al analizar los argumentos de los pensadores contemporáneos en cuanto a la práctica de la traducción L2, se espera lograr determinar cuáles son las posibles desventajas y ventajas de este tipo de traducción haciendo especial énfasis en las características como intuición y naturalidad.

3.1 Antecedentes históricos

En esta subsección se hará hincapié en la influencia de Martín Lutero (1483—1546) respecto a la forma en que se percibe la práctica de la traducción L2, ya que fue el teólogo alemán quien popularizó la idea de que la traducción solo debía realizarse hacia la lengua materna, ya que la familiaridad con la cultura de llegada le otorgaba una ventaja al traductor. Lutero es extensamente conocido en los estudios de traducción debido a su innovadora técnica al traducir la Biblia al alemán, donde le dio prioridad al contexto de la cultura de llegada y al *“meaning of the whole phrase rather than the meaning of individual words”* (Delisle and Woodsworth, 2012, p.41) En esa época en Alemania no existía una lengua unificada, por lo que la decisión de Lutero al traducir las Escrituras a una lengua que fuera accesible para la mayoría de las personas de la época fue controversial, pero bien recibida por el pueblo alemán. Según lo anterior, se puede deducir que Lutero tenía preferencia por las traducciones que estuvieran realizadas con el público de llegada en mente, esto se puede relacionar con sus dichos respecto a la traducción inversa, ya que para tener en cuenta al público de llegada se tiene que ser parte de este o por lo menos entenderlo en un nivel personal; por lo tanto, un forastero no sería capaz de traducir hacia una lengua extranjera de una manera que el resultado fuera satisfactorio i.e. parte de la cultura de llegada. La influencia de Lutero en los

estudios de traducción permaneció aún después de su muerte y sus ideologías fueron luego parte de lo que representó el movimiento romántico en Alemania.

El romanticismo fue un movimiento cultural y político que tuvo sus inicios en Inglaterra y Alemania a finales del siglo XVIII y que tuvo repercusiones a nivel mundial en cuanto a la importancia que se le debía otorgar a los sentimientos por sobre las reglas de la época. Si bien este movimiento fue un fenómeno global, fue en Alemania donde alcanzó su nivel más alto, logrando así convertirse en parte de la cultura alemana. El objetivo primordial de este movimiento era el cultivo de la cultura propia, en parte a través de la exposición a otras culturas y lenguas; uno de los métodos que se usaron para lograr aquel propósito fue la traducción. Los traductores alemanes traducían libros, cuentos, poemas, canciones etc. escritos en otras lenguas al alemán con el objetivo de enriquecer su cultura. Sin embargo, al hacer traducciones en su mayoría a su propia lengua, dejaron de lado su propia cultura al no compartirla con el resto del mundo.

De acuerdo a Pokorn (2005, p. 25) los románticos alemanes le daban tanta importancia a la conexión entre lengua y nación, que muchos de sus textos “*expressed powerful mystification of the native speaker and of the mother tongue*”. Con esto se entiende que los participantes del movimiento romántico ponían tanto énfasis en la forma en que la lengua era parte esencial de una nación y su cultura, que de cierta manera actuaron de acuerdo a los dichos de Lutero. De esta manera se puede ver como la mistificación que se le otorgó a los conceptos de *lengua materna* y *hablante nativo* en la época del romanticismo alemán tuvo un efecto en cuanto a la forma en que se percibía la traducción inversa en esos tiempos y la forma en que hoy en día todavía es percibida por algunos eruditos.

3.2 Posturas actuales

En cuanto a esta subsección, se analizarán las formas en que las ideas de Lutero y aquellas presentes en el movimiento romántico alemán afectan hasta cierto punto las ideas de algunos de los eruditos en la actualidad. Un ejemplo de esto es Venuti que, al adoptar ciertas ideas propuestas en la época del romanticismo alemán, decidió aplicar los conceptos de *domestication* and *foreignization* como estrategias a los estudios de traducción. Por un lado, está la domesticación, concepto que se relaciona con la idea de que el traductor debe ser una entidad invisible dentro de un texto, es decir, que el traductor tiene el deber de adaptar el TT para que el público no note que este es una traducción. Por el otro lado está la extranjerización, estrategia que según Venuti (1995) produce “A translation that seeks to register linguistic and cultural differences [...]”. Sin embargo, es el mismo Venuti quien admite que todo tipo de traducción, ya sea que haya sido realizada con el objetivo de mantener las diferencias lingüísticas y culturales o no, tiene ciertos aspectos de domesticación, ya que cada traducción es en realidad una interpretación del texto fuente (ST). De acuerdo a lo anterior, se puede suponer que la postura de Venuti frente al debate de la traducción inversa sería en parte a favor, ya que a este no le preocupa la naturalidad y fluidez en una traducción (la mayor crítica hacia la traducción L2), si no qué es parcial hacia las traducciones que suenen “raras” o con un lenguaje casi forzado; no obstante, de acuerdo a Pokorn (2005), Venuti solo siente predilección hacia estas rarezas como la forma en que el traductor puede intervenir en la lengua propia, no viceversa (pp. 33-34).

Por otro lado, existen autores que no tienen tanto aprecio por la falta de naturalidad y fluidez, si no que sus opiniones se alinean más con los dichos de Lutero y creen que una traducción realizada hacia una lengua extranjera está propensa a presentar oraciones o segmentos que puedan resultar poco naturales, lo que afectaría la calidad de la traducción. Es más, Newmark (1981, p.180) opina que la traducción inversa no es recomendable debido a que un forastero puede cometer errores en colocaciones sin importar el tiempo que haya vivido en su país de

acogida, ya que este no entiende la diferencia entre gramática y lexicología. Concordando con Newmark, Stewart (2000) señala que *“the L2 translators’ reduced proficiency in the foreign language jeopardises the validity of the final product”* (p. 206), lo que sugiere que el traductor solo tiene un alto nivel de competencia en su lengua materna.

De acuerdo a lo mencionado previamente, se entiende que la traducción inversa no debería llevarse a cabo debido a que el traductor solo tiene completo dominio en su lengua materna; sin embargo, ¿cómo podemos determinar cuál es la lengua materna de una persona? Pokorn desafía en primer lugar el concepto de *lengua materna*, explicando y desacreditando las diferentes definiciones de estos términos como primordialmente confusas e infundadas. La autora considera que la sola idea de que la traducción hacia la lengua materna es más apropiada perdería su base cuando todavía no existe una definición global del término *lengua materna*. El principal problema en cuanto a la definición de este término es su vaguedad, ya que el hecho de decir que la *lengua materna* de una persona es aquella perteneciente a la cultura donde nace dicha persona dejaría de lado diversas otras variables. El ejemplo brindando por Pokorn ayuda de gran forma a ejemplificar la vaguedad de esta definición.

For example, if a language school advertises that all its teachers are native speakers of English, we would most likely complain if we later learned that although the teachers do have some vague childhood memories of the time when they talked to their mothers in English, they, however, grew up in some non-English speaking country and are fluent in a second language only (2005, p. 3)

De acuerdo a este ejemplo, se puede deducir que no es factible simplemente asumir que por haber nacido en una cultura con una lengua en particular esa es la lengua en la que se puede comunicar mejor, ya sea de forma oral o escrita. Pokorn también sugiere que la definición de *lengua materna* está ligada a la intención comunicativa de quién esté dando uso al término.

En conformidad con esto, se puede afirmar que cada autor que decide dar uso a este término lo hace bajo su propio criterio y brindándole una definición que se adapte a su opinión personal. También se puede decir que el término *hablante nativo* va estrechamente relacionado con el término *lengua materna*, por lo que la ambigüedad del último afecta también al primero. Mientras no se llegue a un consenso respecto a la definición de *lengua materna*, tampoco habrá una definición exacta para *hablante nativo*.

3.2.1 Intuición y naturalidad

La principal crítica que se le realiza a la traducción inversa es que al traducir hacia una lengua extranjera el traductor puede cometer errores que afectan la naturalidad y fluidez del producto final, errores que un hablante nativo no cometería. Además de esto, hay autores a favor de la traducción L1 que creen que un traductor que no sea hablante nativo no puede comprender en realidad los diferentes matices en significado presentes en un texto. De acuerdo a Zahedi (2013) estos autores creen que solo un hablante nativo sería capaz de “[...] *grasp the suggestive power of words beyond their dictionary meanings*” (p. 45). Para el propósito de este trabajo, a esta característica se le denominará “intuición”.

Samuelsson-Brown discute esta problemática en su libro *A Practical Guide for Translators* (1995, p. 26), en el cual el autor comenta que, si bien es posible traducir desde la lengua materna a una segunda lengua de forma apropiada, sería evidente que el texto no fue traducido por un hablante nativo del TL. Además, indica que es común que después de realizar una traducción L2 el traductor busque asesoramiento por parte de un hablante nativo del TL que pueda revisar si el lenguaje usado en la traducción es correcto. Este tipo de situaciones no son recomendables según el autor, debido a que en demasiadas ocasiones es mejor para, lo que se considerará como “revisor” en este ejemplo, haber traducido el texto él mismo en primer lugar. El autor sugiere que la dificultad de esta tarea, o “*laundering*” como

él lo llama, cae en el hecho de que representa un mayor desafío revisar un texto que ha sido traducido a base de conocimiento adquirido a través de estudio que traducir el texto en primer lugar.

Por otro lado, existen autores (especialmente aquellos a favor de la traducción L2) que ven la intuición como una herramienta que puede también ser usada al realizar traducciones hacia una lengua extranjera. Posey (2009) propone que “*L1 translators might be able to express themselves with greater ease in the TL but if they do not understand what is being said [in the source text] than there is a breakdown in communication from the very start*” (p. 95). Según esto, se puede asumir que la intuición de un hablante nativo puede ayudarlo a entender el ST de una manera en la que le permita traspasar el mensaje y su significado implícito a la lengua extranjera. Un ejemplo de esta situación, propuesto por Posey, es la traducción de “*The Cat in the Hat*” de Dr. Seuss, que en primer lugar fue traducido al español por Carlos Rivera (traducción directa) y luego traducido también al español por un anglo-parlante (traducción inversa). Si bien la traducción de Rivera era fiel al original, esta recibió muchas críticas al ser una traducción casi literal y sin ninguna adaptación, es más Rivera ni siquiera mantuvo las rimas presentes en la versión en inglés, un rasgo característico de los libros de Dr. Seuss. En cuanto a la traducción L2, el traductor al entender la importancia de las rimas presentes en “*The Cat and the Hat*” decidió adaptar su traducción de manera que esta también rimara.

4. Reflexión final

En esta sección se pretende unir todas las ideas mencionadas a lo largo de este trabajo, con el objetivo de discutir los puntos más importantes del debate respecto a la práctica de la traducción inversa y llegar a una conclusión respecto a estas ideas.

Primero se determinará, a partir de las diferentes posturas de los autores citados en este trabajo, cuáles serían las posibles ventajas y desventajas de la traducción L2. Estas luego serán analizadas con el objetivo de determinar su impacto positivo y/o negativo en la práctica de la traducción inversa y también para poder descubrir cuál es el argumento principal en contra de este tipo de traducción.

Finalmente se entregará una postura propia a partir de lo anteriormente expuesto en la que se hará hincapié en el papel que juega la traducción inversa en la formación de los traductores y su posterior desarrollo como profesionales, con un enfoque especial en el contexto de Latinoamérica.

4.1 Ventajas y desventajas

Es importante que se entienda que la mayoría de las ventajas y desventajas que se presentarán a continuación (así como casi todo lo relacionado con la traducción) son subjetivas y dependen de diferentes variables, por lo que en algunos casos habrá ciertas características que se analizarán como ventajas al igual que como desventajas, ya que estas dependen del contexto y del objetivo detrás de la traducción. Además, es importante señalar que todas estas ventajas tienen más relevancia si se asume que el traductor en cuestión cuenta con un alto nivel de competencia traductora.

En cuanto a las ventajas, serán consideradas como tal todas aquellas circunstancias o condiciones que faciliten el trabajo del traductor al realizar traducciones hacia una lengua extranjera y todo aquello que logre enriquecer el producto final. En esta subsección se

analizará cómo el nivel de conocimiento del traductor respecto a su propia lengua y cultura puede afectar positivamente no solo el proceso traductor, sino que también la traducción en sí. Además, se examinará cómo la falta de intuición respecto a la lengua extranjera puede representar una ventaja al realizar traducciones L2 dependiendo del tipo de texto que se pretenda traducir.

Por otro lado, se catalogarán como desventajas todo aquello que dificulte el proceso de traducir hacia una lengua extranjera además de todo lo que afecte la calidad del producto final. En esta subsección se pretende analizar cómo la falta de intuición del traductor respecto a la lengua extranjera también se considera como una desventaja al realizar traducciones inversas, afectando la naturalidad y fluidez de la traducción.

4.1.1 Ventajas

Como se mencionó previamente, existen autores que proponen que el traductor tiene mayor facilidad al dilucidar aquello que no está explicitado en el ST si este está escrito en su lengua de origen. En “L2 Translation at the Periphery: A Meta-Analysis of Current Views on Translation Directionality, Zahedi (2013, p. 45) propone que cada palabra tiene diferentes matices que van más allá de su significado de acuerdo al diccionario; según esto, se puede suponer que debido a la estrecha relación que las personas desarrollan con su lengua materna, sería más fácil para un traductor entender en su totalidad el ST escrito en su lengua, entender no solo lo que está presente explícitamente en el texto, sino que también comprender los diferentes significados intertextuales o contextuales, los cuales no serían tan obvios para un extranjero.

Un alto nivel de conocimiento respecto a la lengua en que el ST está escrito podría ayudar al traductor a entender el objetivo del texto de forma más completa y, por ende, a entregar una mejor traducción en la lengua extranjera. Para explicar mejor este concepto se usará el

ejemplo mencionado en la sección anterior respecto a la traducción del libro de Dr. Seuss “The Cat in the Hat”. En el artículo “The Advantages of L2 Translation in The Cat in the Hat: A closer Look at Translation Directionality”, Posey (2009, p.93) sugiere que no es suficiente traducir un texto que sea comprensible y fiel al significado del ST, sino que es necesario también entregar “*a similar feeling*”, es decir, lograr mantener el propósito principal del texto.

El problema con la traducción de este libro de Dr. Seuss por parte del mexicano Carlos Rivera es que es probable que este no contaba con el mismo nivel de conocimiento respecto a “The Cat in the Hat” que un angloparlante, debido a que creció en un país hispanoparlante donde los libros de este autor no eran tan conocidos y/o apreciados. Por lo tanto, Rivera tradujo el libro de forma literal a un nivel semántico en lugar de usar otras técnicas de traducción que le hubieran permitido entregar el mensaje del ST manteniendo también las rimas, la esencia de los libros de Dr. Seuss. Es por esta razón que se decidió realizar una segunda traducción al español, en este caso una traducción L2 realizada por un angloparlante ya que, como se mencionó previamente, “an L2 translator would most likely understand the importance of preserving the musicality that defines Dr. Seuss as an American icon” (Posey, 2009, p. 92). El traductor L2 entendía la importancia de las rimas presentes en los libros de Dr. Seuss, pero más allá de eso, este también comprendió que el estilo de rima que usa este autor quizá no fuera tan conocido o familiar en un contexto hispanohablante, por lo que decidió usar un tipo de rima que fuera más típico de estas regiones.

Junto al nivel de conocimiento se puede encontrar también la característica que en la sección anterior se definió como “intuición”, esta herramienta puede ser de gran utilidad durante el proceso traductor; sin embargo, también puede presentar ciertos desafíos. Es por esta razón que la falta de intuición del traductor respecto a la lengua extranjera puede ser considerada como una ventaja en ciertas circunstancias. Si consideramos que los textos científicos, por

ejemplo, tienen estructuras fijas que usualmente pueden sonar raras, la intuición de un hablante nativo podría causar que este trate de hacer que la traducción de un texto científico suene más natural y fluida, sin tomar en cuenta que la falta de naturalidad es intrínseca a los textos de este tipo. De acuerdo a Ortega y Gasset (1937, p. 242) la razón de que algunos libros científicos sean más fáciles de traducir recae en el hecho de que “[...] el autor mismo ha comenzado por traducirse de la lengua auténtica en que él ‘vive, se mueve y es’, a una pseudolengua formada por términos técnicos, por vocablos lingüísticamente artificiosos que el mismo necesita definir en su libro”; conforme a esto, se entiende que el lenguaje científico y quizá también el técnico, es una lengua, o pseudolengua, usada en su mayoría por una comunidad específica más allá de las diferencias lingüísticas en ella, la que, en muchas ocasiones, conlleva una menor dificultad para traducir al tener en cuenta que la mayoría de los términos tienen un equivalente específico que solo se modifica ligeramente.

Conforme a lo anterior se puede argumentar que la intuición de un traductor puede causar que este cometa errores al traducir algunos tipos de textos especializados como los técnico-científicos, con el objetivo de tener un producto final que suene natural y fluido según sus estándares de hablante nativo. Por otro lado, es probable que un traductor, al no contar con este nivel de intuición en la lengua extranjera, logre respetar los parámetros y estructuras fijas que caracterizan a los textos especializados como los técnico-científicos, ya que es posible que para este no serían tan llamativas ciertas “rarezas” presentes en un TT que pueda hacer que este parezca poco natural. Esta “ventaja” refleja cuán dependiente de las circunstancias es la calidad de una traducción: si por ejemplo se tradujera un cuento quizá la falta de naturalidad sería un error o una característica de una traducción de baja calidad, mientras que la traducción de una patente no tendría estos parámetros, ya que se trata de un texto que desde un inicio no suena “natural” a los hablantes nativos.

4.1.2 Desventajas

Como se mencionó previamente, la intuición es la habilidad de comprender los diferentes matices de significado de las palabras; es una herramienta importante y de gran utilidad para los traductores. Esta habilidad se basa en la intuición que una persona desarrolla respecto a su lengua materna y/o de uso habitual, es decir, al crecer en una cultura específica las personas logran desarrollar la habilidad de saber intuitivamente el significado de una palabra más allá de su significado propuesto en un diccionario. Además de esto podrían saber qué palabras van de la mano con otras, es decir, colocaciones, sin necesidad de hacer una búsqueda online o consultar algún diccionario. Por otro lado, la intuición puede ser también asociada a la habilidad en que, al tener dos palabras como opciones, *“the translator hears the words in some corner of his mind and likes the sound of one better than the other”* (Hubscher-Davidson, 2013, p. 212), lo que sugiere que el traductor debe contar con la habilidad innata de decidir qué palabra funciona mejor en una traducción.

Al traducir hacia una lengua extranjera, el traductor no contaría con esta herramienta en su máximo potencial y, por ende, tendría más dificultad al realizar esta tarea. Esto no quiere decir que la intuición del traductor solo existe en relación a su lengua materna; sin embargo, es correcto admitir que el nivel de intuición del traductor en una lengua extranjera sería probablemente inferior al nivel de intuición en su lengua materna y de uso habitual. Esta falta de intuición podría ser la principal razón por la que las traducciones inversas suelen ser poco naturales y fluidas. De hecho, esta es la principal crítica que se le hace a este tipo de traducción: que, debido a la falta de intuición respecto a la lengua extranjera, al traducir desde la lengua materna el traductor no logra producir una traducción que suene natural, fluida y que no cuente con oraciones extrañas o forzadas que dificulten la comprensión lectora.

Si bien presumiblemente un traductor que cuente con experiencia y una buena competencia traductora podría traducir hacia una lengua extranjera de forma apropiada y respetando el mensaje original presente en el ST, existen autores como Newmark y Samuelsson-Brown que sugieren que, aun así, sería sencillo para el hablante nativo deducir que el texto fue traducido por alguien que no es hablante nativo. Esto debido a que existen ciertos elementos en un texto que pueden representar una mayor dificultad al traducirlos y, por ende, podrían delatar el hecho de que una traducción fue realizada por un “extranjero”. Uno de los elementos más difíciles de traducir hacia una lengua extranjera son las colocaciones, tal como propone Janssen en *“La traducción inversa y los problemas en el caso de la traducción de colocaciones”*.

“Muchos autores, como Cowie y Castillo Carballo, afirman que el aprendizaje de colocaciones es importante en el proceso de adquisición [sic] de una lengua y que no conocer las restricciones combinatorias de las palabras en una lengua hace que sea muy notable la diferencia entre el lenguaje de un no-nativo, y el lenguaje de un nativo.” (2013, p. 14)

De acuerdo a lo anterior, se puede sostener que la falta de intuición que posee un hablante no nativo respecto a la lengua extranjera podría estar estrechamente relacionada con la calidad del producto final. Si el traductor tiene un bajo nivel de intuición en la lengua extranjera, es probable que este no logre traducir correctamente las colocaciones y, por lo tanto, haga que el texto sea difícil de comprender para un hablante nativo, lo que podría generar desagrado y/o confusión.

Por otro lado, el traductor no solo desarrolla un nivel de intuición con su lengua materna, sino que también puede llegar a desarrollar cierta familiaridad y cercanía con la cultura de la misma, en cambio al traducir a una lengua extranjera esta familiaridad en muchos casos no existe. De acuerdo a autores como Newmark si bien es posible que el traductor logre

familiarizarse con la jerga, los modismos, el uso apropiado de ciertas referencias culturales, etc. de una cultura extranjera, aun así, este no podría alcanzar el mismo nivel de conocimiento de un hablante nativo respecto a dicha cultura.

Debido a esta separación existente entre el traductor y la lengua extranjera, traducir ciertos tipos de textos desde la lengua materna puede presentar un gran desafío, textos como cuentos, novelas, noticias, reportajes. De acuerdo a Snell-Hornby (1988, p.81) en su libro “Translation Studies: An Integrated Approach” cada autor establece un marco en su texto debido a que este extrae de sus propias experiencias para crear las escenas presentes en su trabajo, basado en este marco, el lector-traductor, construye sus propias escenas dependiendo de su propio nivel de experiencia y su conocimiento internalizado de la obra en cuestión. Según la autora, *“As a non-native speaker, the translator might well activate scenes that diverge from the author’s intentions or deviate from those activated by a native speaker of the source language [...]”*, esto sugiere que la desconexión que existe entre el traductor y la lengua extranjera podría causar que interprete y posteriormente traduzca un texto de forma equivocada.

4.2 Lo que nos dice lo anterior para la formación de traductores

En esta sección se entregará una reflexión personal respecto a todas las ideas expuestas en este trabajo, en la cual se hará hincapié en cómo este debate puede ser asociado a la formación de futuros traductores con el objetivo de buscar una manera de compensar las dificultades y desventajas que conlleva la traducción L2. Como se ha reiterado a lo largo de todo este trabajo de investigación: existe un debate polémico respecto a la práctica de la traducción inversa. Este debate es relativamente nuevo y nació debido a las opiniones contrarias que se tiene en los estudios de traducción respecto a la práctica de la traducción inversa, y también a la falta de claridad respecto a cómo evaluar distintos tipos de traducción

con criterios que se enfocan más en el género textual y el propósito de la traducción en sí. La principal característica de este debate es cuan tajante son ambas posiciones, en contra y a favor. Por un lado, tenemos a autores que desacreditan la validez de la traducción L2 hasta el punto de considerar éticamente incorrecto realizar este tipo de traducciones con propósitos que no sean educacionales. Y por el otro, tenemos a autores que sostienen que la traducción inversa presenta los mismos desafíos que la traducción directa y que la calidad de una traducción depende de variables más allá de la lengua materna del traductor.

De acuerdo a las ventajas y desventajas de la traducción L2 que se presentaron anteriormente, se puede determinar que la calidad de una traducción en su mayoría depende de la habilidad y competencia del traductor y no de la dirección en que se traduzca, tal como propone Pokorn en *“Challenging the Traditional Axioms: translation into a non-mother tongue”* (2005, p. 123). Sin embargo, se debe admitir que la traducción inversa en muchas ocasiones presenta más desafíos que la directa, desafíos que podrían dificultar el proceso traductor, así como también perjudicar la calidad del producto final, sin importar si el traductor cuenta con un alto nivel de competencia traductora o no. Es probable que un traductor no cuente con todas las herramientas necesarias para lograr traducir hacia una lengua extranjera de la misma forma que a su lengua materna, ya que un hablante no nativo no cuenta con un nivel de intuición lo suficientemente alto respecto a la lengua meta como para facilitar el proceso de traducción.

Por otro lado, existen diferentes métodos y/o estrategias que el traductor puede emplear para enfrentar los desafíos de la traducción L2 como por ejemplo la traducción en pareja o grupal, en la que al menos uno de los traductores sea hablante nativo de la lengua extranjera. De acuerdo al estudio dirigido por Pokorn (2005) un 83% de los participantes prefirieron las traducciones realizadas en pareja y, más allá de eso, la mayoría de estos no notaron que la traducción había sido un trabajo colaborativo e incluso asumieron que *“the work was done by*

a native speaker of the target language, despite the fact that the native speaker usually only stylistically revises the translation carried out by a non-native speaker.” (p. 122). Esto sugiere que este tipo de método de trabajo podría contrarrestar las posibles falencias de un traductor L2 respecto al aspecto estilístico de una traducción, debido a que contaría con la revisión de un hablante nativo que se encargaría de corregir el tipo de errores que podrían dificultar la lectura y comprensión del texto meta. El problema con la traducción en pareja o grupal es que sugiere que la traducción inversa sólo puede ser aceptada y considerada de buena calidad si cuenta con la participación de un hablante nativo de la lengua meta como revisor. Si bien la revisión también es una parte significativa del proceso traductor en las traducciones L1, es en las traducciones inversas donde toma una importancia superior, ya que es en esta etapa en la que la mayoría de los errores podrían ser corregidos; no obstante, gran parte de los autores a favor de la traducción L2 sugieren que la mejor revisión es realizada por un hablante nativo de la lengua, esto lo discute Lorenzo en “Competencia Revisora y Traducción Inversa”:

“[...] la enseñanza de la revisión se considera además muchas veces tarea vana, ya que precisamente se presupone que los textos que aquí se producen van a necesitar de la revisión de un nativo de la lengua a la que se traduce. Esta es en sí misma una cuestión polémica, ya que en la vida real esa revisión externa muchas veces no se da, por cuestiones económicas o por falta de tiempo.” (2002, p. 136)

De acuerdo a esto se entiende que el problema principal de la traducción L2 es que depende de un hablante nativo de la lengua meta para enfrentar los desafíos típicos que presenta este tipo de traducción, aunque esto dependería de cuál sea el objetivo de dicha traducción; si el objetivo de la traducción es simplemente informar, por ejemplo, entonces es posible que el traductor L2 no necesite de la colaboración y/o revisión de un hablante nativo, ya que en este caso importaría más traspasar la información del texto fuente que la forma en que dicha

información se presenta en el texto meta. Además de esto, existen ocasiones donde el traductor quizá decida, por diferentes razones, mantener las diferencias culturales y/o lingüísticas en el texto meta y, por lo tanto, la revisión y/o colaboración de un hablante nativo sería innecesaria.

A pesar de que la traducción inversa conlleva más desafíos que la traducción directa, se cree que es un tipo de traducción que debería ser más estudiado con el objetivo de mejorar y perfeccionar las estrategias necesarias para que el producto final sea satisfactorio para el público meta o que cumpla los objetivos establecidos en el encargo de traducción. Es por esta razón que se cree que el foco del debate que rodea la práctica de la traducción inversa debería centrarse en cambio en cómo enfrentar los desafíos que conlleva este tipo de traducción. Esto trae consigo la siguiente interrogante: ¿qué medidas se pueden tomar para ayudar a los traductores a enfrentar estos desafíos? En primer lugar, se considera necesario establecer y comprender los límites de este tipo de traducción, algo que los autores parciales a la traducción L2 rara vez hacen. De acuerdo a toda la información presente en este trabajo, se propone que la traducción L2 debería realizarse principalmente con textos especializados o aquellos textos que no exijan “*perfección estilística*” (De la Cruz, 2004, p. 54) y de no ser así, el traductor L2 debería contar con la ayuda de un hablante nativo de la lengua meta para que actúe como traductor colaborador y/o revisor. Se cree que establecer estos límites es necesario para poder desarrollar estrategias que maximicen las ventajas de traducir hacia una lengua extranjera.

Como primera medida para ayudar a enfrentar los retos de la traducción inversa se cree esencial enseñar a los traductores en formación a revisar y editar textos traducidos por no nativos de la lengua, ya que pareciera que a los futuros traductores no se les está preparando “[...] para revisar los textos traducidos por profesionales no nativos, tarea que en sí misma exige una especial destreza [...], saber corregir lo necesario respetando el texto ajeno sin

imponer la propia versión.” (Lorenzo, 2002, p. 136); esta habilidad también podría ayudar al traductor a familiarizarse con el tipo de errores que pueden hallarse en una traducción L2 y así en el futuro poder evitarlos en la etapa de traducción.

Por otro lado, se cree que no solo la revisión debería ser enseñada desde el punto de vista de la traducción inversa, sino que también es necesario que existan cursos diseñados específicamente para desarrollar la competencia traductora hacia una lengua extranjera, ya que *“al obligarle [al traductor] a plantear la traducción (como su nombre indica) en sentido inverso, y por tanto, a plantear el proceso traductor desde otro punto de vista, enriqueciendo sus perspectivas y comprensión del proceso y del papel que desempeña en él.”* (Kelly, 1997, p. 176), esto posiblemente ayudaría al traductor no solo a enfrentar mejor los desafíos de la traducción L2, sino que también los de la traducción L1 y además a diseñar un proceso de traducción que se adapte a las diferentes características del texto fuente y a las demandas del encargo de traducción.

Finalmente, se cree que estas medidas son necesarias debido a que incluso hoy en día existen culturas que dependen de la traducción L2 para poder dar a conocer parte de su literatura, arte, costumbres, etc. Si nos concentramos en el contexto latinoamericano, podemos notar cómo en países como Chile, por ejemplo, una buena parte de las traducciones al inglés son hechas por hablantes no nativos de esa lengua. Conforme a esto, se puede afirmar que, si bien las traducciones inversas pueden presentar muchos desafíos y en algunos casos no son de la mejor calidad, aun así, este tipo de traducción es necesaria y se sigue llevando a cabo por diversas razones.

De acuerdo a lo que se ha discutido a lo largo de todo este trabajo, se entiende que la crítica más común hacia las traducciones L2 es la falta de “naturalidad” y la dificultad de comprensión por parte de los lectores que representan; por lo tanto ¿Qué se puede hacer en ámbitos donde la traducción inversa es algo común y necesario? En primer lugar, se debe

aceptar esta realidad y normalizar el que un traductor realice traducciones L2 fuera de un ámbito de la formación académica, ya que de esta manera se podrían crear mejores estrategias para llevar a cabo este tipo de traducción. Por otro lado, se cree que entre más se practique la traducción hacia una lengua extranjera, más fácil será para el traductor determinar cuáles son los elementos dentro de un texto que representan mayor dificultad y por lo tanto ir desarrollando estrategias que le permitan sortear dichos elementos de manera satisfactoria. De forma similar, se cree que, con el objetivo de crear soluciones para los desafíos más importantes de la traducción inversa, se debería dar más importancia a la preparación de los traductores en formación, enseñándoles las características principales de este tipo de traducción, así como también sus ventajas y desventajas.

Como conclusión, se concuerda con De la Cruz (2004) cuando propone que *“Al igual que se pueden adquirir técnicas de expresión escrita, estamos convencidos de que también podemos adquirir destrezas para mejorar nuestra habilidad para traducir, incluso a una segunda lengua”* (p. 60); por lo tanto, se propone que en lugar de enfocarse en sí la traducción inversa debería llevarse a cabo o no, deberían existir más recursos, más estudios, más cursos y programas que la enseñen desde la perspectiva de que, más allá de sus desafíos y desventajas, la traducción inversa es necesaria y un recurso válido para diversas comunidades donde quizá no haya suficientes personas en condiciones de traducir de forma directa, por diversas razones, los textos que estas producen. Sólo al cambiar el enfoque del debate que rodea la práctica de este tipo de traducción, se podrá llegar a desarrollar métodos y estrategias orientados a mejorar la competencia traductora de los traductores que trabajan hacia una lengua extranjera.

Bibliografía

Pokorn, N. (2005) *Challenging the traditional axioms: translation into a non-mother tongue* Benjamins Translation Library, Vol. 62. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.

De la Cruz Trainor, M. (2004). Traducción inversa: una realidad. *Trans VIII*, Sección 53-60.

Posey, M. (2009). The Advantages of L2 Translation in The Cat in the Hat: A closer Look at Translation Directionality. *Letras*, (46), 87-100.

Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es/traducci%C3%B3n?m=form>

Zahedi, S. (2014). L2 Translation at the Periphery: A Meta-Analysis of Current Views on Translation Directionality. *Transcultural: A Journal Of Translation And Cultural Studies*, 5(1-2), 43.

Stewart, D. (2000). Poor Relations and Black Sheep in Translation Studies. *Target*, 12:2, pp. 205-228.

Newmark, P. (1981). *Approaches to Translation*. Oxford, New York, Toronto, Sydney, Frankfurt: Pergamon Press.

Samuelsson-Brown, G. (1995). *A Practical Guide for Translators*. Clevedon, Philadelphia, Adelaide: Multilingual Matters.

Newmark, P. (1988). *A Textbook of Translation* (12th ed.). Prentice Hall.

Steiner, G. (1980). *Después de Babel: Aspectos del lenguaje y la traducción*. (trad. Adolfo Castañón) Fondo de Cultura Económica. Madrid 337.

Beeby Lonsdale, A. (1998). Direction of translation (directionality). *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, M. Baker, (ed). London And New York: Routledge.

Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility*. London, New York: Routledge.

Soltero Godoy, M. (1995). Reflexiones sobre la historia de la traducción. En *V Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*, R. Martín –Gaitero, (ed.), 451 -458. Madrid: Editorial Complutense.

Pavlović, N. & Jensen, K. (2009). Eye tracking translation directionality. *En Translation Research Projects 2*, A. Pym. and A. Perekrestenko, (eds), Tarragona: Intercultural Studies Group, pp. 93-109

Delisle, J., & Woodsworth, J. (2012). *Translators through history*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.

Snell-Hornby, M. (1995. [1988]). *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

Janssen, C. (2013). *La traducción inversa y los problemas en el caso de la traducción de colocaciones*. Faculty of Humanities Thesis Utrecht University Repository.

Lorenzo, M. (2002). *Competencia revisora y traducción inversa* (Vol. 2.). Santa Catarina,

Kelly, D. (1997). *La enseñanza de la traducción inversa de textos "generales" Consideraciones metodológicas*. In R. Martín-Gaitero & M. Cernuda, *La palabra vertida: investigaciones en torno a la traducción: actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la Traducción* (pp. 175-183). Universidad Complutense de Madrid, Editorial Complutense. Brasil: Cadernos de Tradução.

Hubscher-Davidson, S. (2013). The role of intuition in the translation process: A case study. *Translation And Interpreting Studies*, 8(2), 211-232.